

“EL OBJETIVO DE LA POLÍTICA”

Leo que el nivel de paro en el Reino Unido es del 4%. No, que no llega al 4%. Pese a ello los ingleses se van de la Unión Europea. Se quejan de la inmigración, de lo que Bruselas les cuesta y que en realidad no pueden hacer lo que les viene en gana. En cambio nosotros con un nivel de desempleo por lo menos cuatro veces mayor que el de ellos, seguimos tan contentos y tan satisfechos como miembros de este club, que ya no sé si presenta hoy día tantas ventajas, como las que se vienen aireando desde hace años.

Porque además España ha sido un miembro de la UE tremendamente obediente y cumplidor de los principios y normas comunitarias. Aunque también dicen que lo son países como Luxemburgo o Irlanda, o algunos de los nuevos socios del Este europeo. Dicen que sí, que acatan las regulaciones existentes, pero en el caso de Luxemburgo, nadie o muy pocos dudan que nos encontramos ante un paraíso fiscal, casi sin camuflar, en el interior de la Unión. Y en cuanto a Irlanda, los bajos tipos impositivos en el impuesto de sociedades y otras regalías que se han introducido, han permitido a que muchas multinacionales aterrizaran en suelo irlandés. Y por ejemplo Londres, ha mantenido y mantiene unas ventajas fiscales muy interesantes para los grandes patrimonios de residentes extranjeros en aquel país. Y nadie, nadie en Bruselas ha movido un dedo. Y si se ha hecho, siempre con la boca pequeña. Como sucedió en ocasiones con Luxemburgo. Al cabo de pocas semanas la noticia desaparece. Y todo sigue igual.

En España, en cambio, nunca nos hemos atrevido a buscar fórmulas que permitieran ventajas a la inversión, que allanaran el camino a quienes podían aportar capitales al país. Nos hemos comportado como ricos y pudientes a los que no interesa que vengan otros a participar del festín. Y así hoy el extranjero que quiera venir a España, a disfrutar del sol y disponga de un patrimonio repartido en distintos países, tendrá que pagar los mismos impuestos que los nacionales. Claro que puede alegarse que todos somos iguales ante la ley. Pero es que con estas presupuestas nadie o muy pocos van a venir. Porque hay decenas de países que están dispuestos a recibir a extranjeros solventes con los brazos abiertos.

Tampoco hemos explorado fórmulas que pudieran facilitar las transacciones o las operaciones financieras como lo ha hecho por ejemplo Holanda y la misma Luxemburgo. ¿Porque estos países lo han hecho y nosotros no?. Es evidente que tenemos necesidad de ello. Quizá no la tenga Alemania o Francia. Pero nosotros sí. Nuestra economía sigue necesitando de los capitales extranjeros para consolidar nuevas vías de crecimiento. Y el gobierno, -todos los gobiernos que hemos tenido hasta el presente- no han hecho prácticamente nada, para buscar fórmulas imaginativas y valientes, como han hecho otros.

Decía el gran Bertrand Russell, Premio nobel en 1950, que “el objetivo de la política debería ser el hacer la vida de los individuos tan buena como fuese posible.”

Esto es lo que olvidan muchos de nuestros políticos.

Y así nos va.

4 de enero de 2019